

## SINDICALES

# Los puntos secretos que el Gobierno reclama a los gremios en el conflicto en Aerolíneas

La empresa exige que se bajen de los convenios el servicio de remises y los pasajes en clase ejecutiva para ahorrarle dinero al Estado y mostrar a sus votantes que se castiga a “la casta sindical” de los aeronáuticos. La oferta salarial, muy lejana al reclamo

Los sindicalistas aeronáuticos salieron conformes, pero algo desorientados de sus encuentros de este viernes con Aerolíneas. No hubo una nueva oferta salarial, sino que se insinuó la misma propuesta de un 14% de aumento anual. Pero lo nuevo es que las autoridades de la empresa se mostraron reiterativas en lograr algo que conformara a Javier Milei: cambios en los convenios. En concreto, que los sindicalistas acepten bajar las cláusulas que garantizan los remises para que pilotos y tripulantes de cabina se trasladen desde sus casas a los aeropuertos, y viceversa, un servicio que le cuesta \$1000 millones por mes al Estado. Y, en el caso de los pilotos, que resignen los pasajes en clase ejecutiva para ellos y sus familias, que representan un costo de alrededor de \$20.000 millones al año. Sugestivamente, los sindicatos más duros no rechazaron ese pedido oficial, pero llevaron sus propias propuestas de mayor productividad mediante la modificación de algunos puntos de sus convenios colectivos. Las negociaciones seguirán el lunes y se declaró

**Doná sangre.  
No esperes  
que te lo pidan,  
siempre  
se necesita.**

**Doná sangre**

**BA** Buenos Aires Ciudad  
.....  
Vamos por más

una tregua sin medidas de fuerza mientras duren las negociaciones que se retomaron en estas horas, en medio de las amenazas de cierre de Aerolíneas.

Así como está, el conflicto dejó una sensación de victoria parcial de Milei. Pareció exitosa la estrategia de la Casa Rosada de endurecerse cada vez más y tomar medidas drásticas como la desregulación del servicio de rampa, algo que pondrá en jaque al sindicato kirchnerista APA, que tiene en Intercargo a 1580 de sus 8.000 afiliados.

Fue letal para los sindicatos la imagen de los pasajeros atrapados a bordo de los aviones por la protesta sorpresiva de APA tras el despido de un empleado. Si los aeronáuticos buscaban acercarse a la gente común para sensibilizarlos por su enorme atraso salarial, la medida salvaje del gremio kirchnerista dejó más aislados a los dirigentes sindicales y expuestos al aval de la sociedad a la postura de Milei.

La “casta sindical aeronáutica”, cimentada durante los años del kirchnerismo en el poder a fuerza de miles de millones de pesos del Estado, quedó así en la mira de los usuarios.

¿Aceptarán los gremios duros concederle al Gobierno que eran legítimos sus cuestionamientos a los privilegios que les brindan los convenios? Es el dilema que tienen hoy dirigentes como Pablo Biró o Edgardo Llano, dos de los ultrapositores a Milei en el sector aeronáutico.

El otro problema que se les presenta a los duros es un interrogante: ¿hasta dónde acompañarán las bases su postura irreductible si lo que está en juego es el cierre de la empresa, tal como amenaza Milei cada vez que puede?

Los sindicatos se quejan de un desfase del 90% frente a la inflación desde diciembre y reclaman una mejora “con un 3

cuidá  
la energía

sumate al  
consumo  
eficiente

edenor

adelante". Sin embargo, los funcionarios aún no se mueven de la oferta del 14% para el período junio-agosto. Las cifras están demasiado lejos. El Gobierno podría estirarse siempre que los gremialistas acepten reducir los gastos en remises y viajes en clase ejecutiva. Los libertarios necesitan demostrar que pueden recortar gastos estatales aun ante la más virulenta ofensiva sindical y, sobre todo, necesitan exhibir una suerte de rendición de los dirigentes más duros. Ese escenario se desplegará el lunes a todo o nada, en el comienzo de una semana que incluirá, el miércoles, un encuentro de la Mesa Nacional del Transporte que podría decidir otro paro de 24 horas antes de fin de año. ¿Los sindicatos aeronáuticos van a una tregua sin medidas de fuerza, pero aceptarían hacer una huelga junto al resto del transporte? Parece difícil. Por eso si el Gobierno logra un acuerdo con Biró y sus colegas combativos también podrá pacificar todo el frente sindical del transporte, donde ya se abrió de los duros la Unión Tranviarios Automotor (UTA). En ese caso, Milei se anotaría un triunfo político clave, superador incluso del que obtuvo al mantener congelada a la CGT gracias a su acuerdo con el sector dialoguista. En la Secretaría de Trabajo, de todas formas, se prendieron luces de alerta: Hugo Moyano mandó una carta a las cámaras para iniciar la negociación del nuevo aumento salarial que regirá desde desde mes y reclama una cifra igual a la inflación del trimestre noviembre-enero, más un bono anual de \$650.000 y una contribución para la obra social. Las pymes del sector no podrán pagar ese combo en medio de la crisis del transporte automotor de cargas. ¿Milei logrará también el milagro de pacificar al líder de Camioneros?

